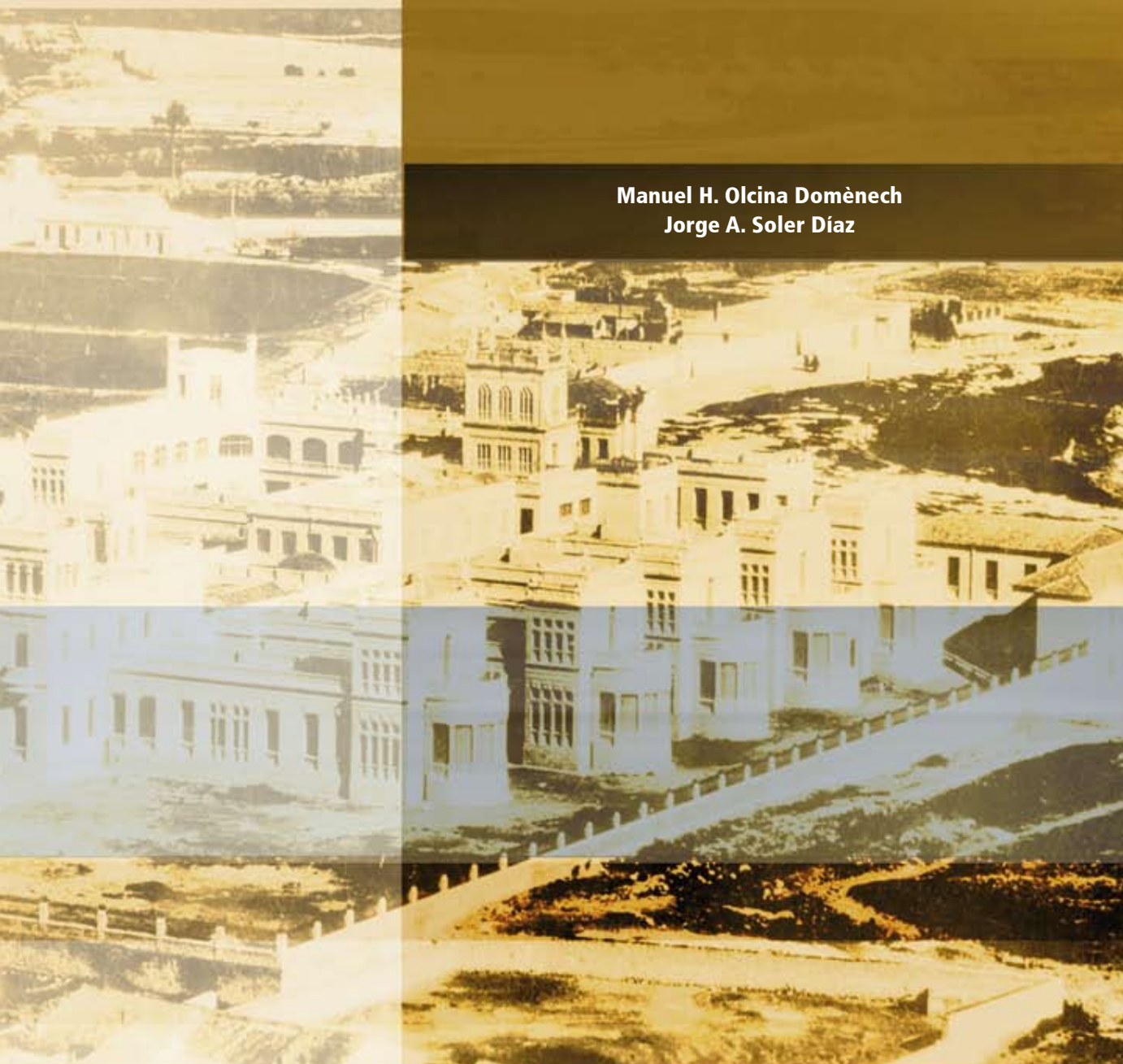


# En el 75 Aniversario del Museo Arqueológico de Alicante. Diez apuntes sobre su historia

Manuel H. Olcina Domènech  
Jorge A. Soler Díaz





AÑO I. ☉ ALICANTE 16 ABRIL 1900 ☉ NÚM. 2.

## ADELANTE

Grandes son los esfuerzos que lleva á cabo el Ayuntamiento para hermohear y hacer agradable nuestra Ciudad al forastero que en la estación de los fríos viene en busca de la benignidad de esta constante primavera; titánicos son los trabajos que hace nuestro ilustre Alcalde y la Junta de festividades para que las del próximo Agosto resulten con la brillantéz debida á la importancia de esta población, y al inmenso número de bañistas que visitan nuestras claras y tranquilas playas en la época de los calores. Todo esto es digno de aplauso y merece que todo buen alicantino coadyuve y agradezca en su esfera de acción, esfuerzos tan plausibles, y nosotros, aparte de nuestra cooperación, queremos que esto se complete con una manifestación permanente de la importancia y el valer de nuestra Provincia.

Nuestro deseo, á cuyo fin dirigimos todas nuestras actividades, es para que uno de los números de esas fiestas sea la inauguración del Museo-Exposición Provincial.

Penetrémonos bien de lo que esto significa; seamos ante todo buenos alicantinos, que lo que á algunos parece tan difícil, lo que otros toman con la apatía musulmana propia de esta tierra de luz y colores, de brisas y aromas, será un hecho con solo atender al distico latino «*Surge et ambula.*»



2



3

Se cumplen 75 años de la inauguración del Museo Arqueológico Provincial de Alicante. De 1932 a 1999 tuvo su sede en el Palacio Provincial, ocupando un espacio de unos 250 m<sup>2</sup> dispuesto en la mitad septentrional de su planta baja. Al inicio de la recapitulación de lo ocurrido vienen en primera instancia los personajes, aquellos ilustres que con su pasión, esfuerzo y tenacidad consiguieron aquella efeméride. El primero fue Miguel de Elizaicin España. Cuando en 1922 fue nombrado Presidente de una adormecida Comisión Provincial de Monumentos asumió como tarea principal lograr la creación del Museo. Era su anhelo desde 1900, cuando editaba con ese objetivo la revista Museo Exposición. Para conseguirlo supo implicar a hombres ilustres del panorama cultural de Alicante, como el cronista y presbítero Elías Abad, el arqueólogo Pedro Ibarra, un abogado especialista en gastronomía, José Guardiola, el escultor Vicente Bañuls, y el del todo relevante maestro y compositor Oscar Esplá. En solo 2 años, en 1924 la Diputación sería sensible a ese empeño, prometiendo su Presidente, Juan Gran, un espacio para albergar al Museo en el Palacio que entonces se proyectaba como sede de la Corporación Provincial.



4

1. Portada del segundo número de la revista *Museo-Exposición*. 16 de Abril 1900.
2. Palacio de la Diputación Provincial de Alicante.
3. Miguel de Elizaicin España.
4. José Guardiola Ortiz.



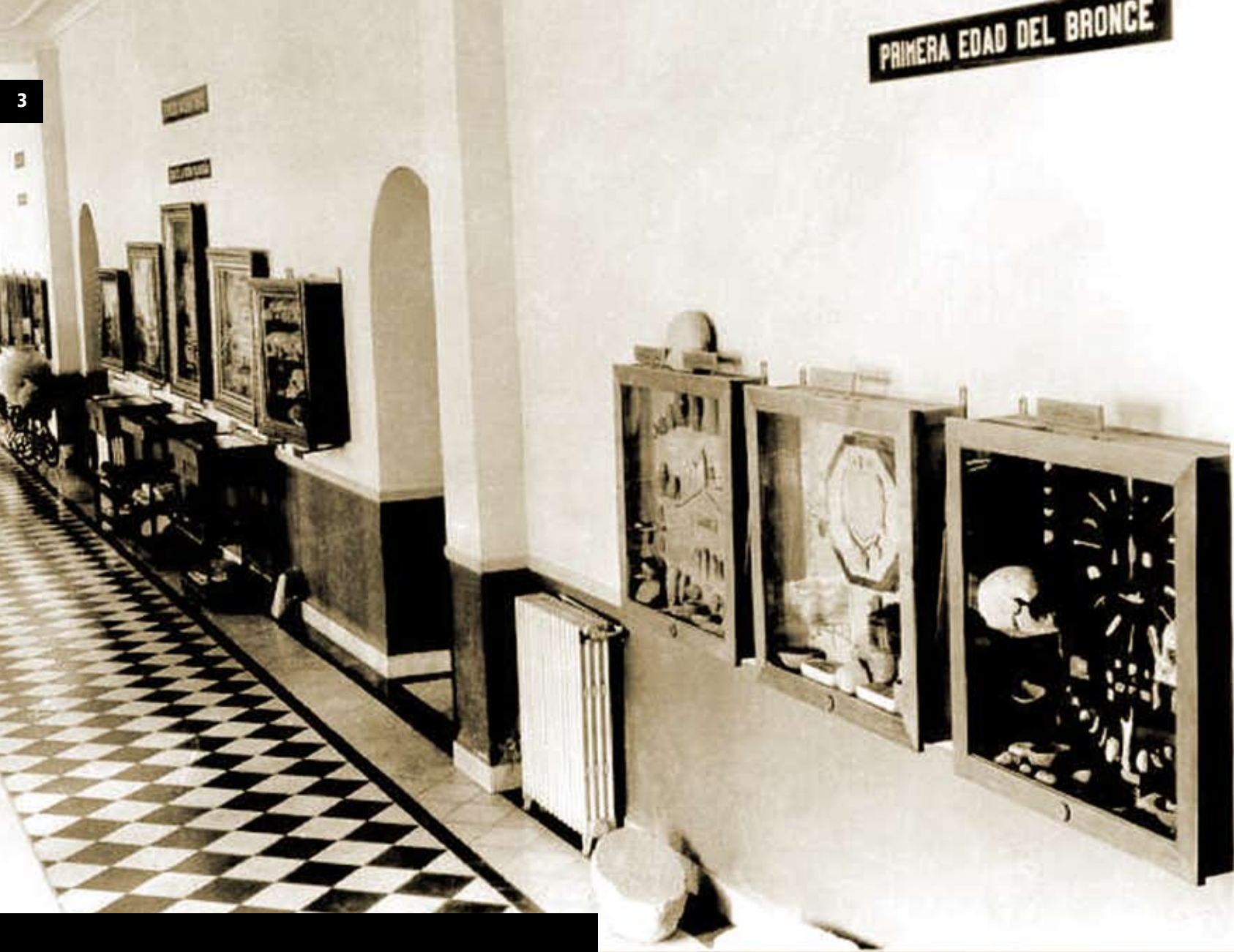
La idea del Museo entusiasmó a los estudiosos del pasado, quienes conseguirían hacer del proyecto una institución relevante para la Arqueología. Las primeras piezas las cedió el mismo Elizaicin. Las recogía en una vitrina y en el mismo jardín de su casa, donde conservaba un capitel de Lucentum. Al final de los años veinte, los resultados de las tareas de la Comisión Provincial, desde 1926 presidida por José Guardiola, eran del todo notorios. Entonces en la misma figuraban Francisco Figueras Pacheco, José Lafuente Vidal y José Senent Ibáñez, constituyendo el equipo que lograría reunir los fondos inaugurales del Museo, resultado de las excavaciones en la necrópolis ibérica del Molar de San Fulgencio, la ciudad ibero romana de Lucentum entonces ya identificada en el Tossal de Manises de Alicante, el enclave de la Edad del Bronce y de la Cultura Iberica de la Illeta dels Banyets de El Campello y los de la paleolítica Cova de les Calaveres de Benidoleig. A ese fondo, origen del Museo y reunido provisionalmente en el Instituto Jorge Juan, había cedido el Padre Belda los objetos de la necrópolis eneolítica de la Cova de la Barcella de Torremanzanas. Para bordar sus fines la Comisión puso buen empeño en conseguir otras donaciones e incluso realizar compras, como la de una réplica de la Dama de Elche extraída del molde que el escultor Pinazo lograra de su trabajo en el Louvre. La Diputación supo compensar todo ese esfuerzo. El nuevo régimen político suscribió la promesa. Por fin, el 17 de enero de 1932 el Presidente de la Republica, Niceto Alcalá Zamora, acompañado por el de la Diputación, Franklin Albricias, inauguró un Museo Provincial que además de buenas producciones artísticas, custodiaba una emergente colección de piezas arqueológicas que, del todo incrementada a lo largo de varias décadas, se mostraría en el MARQ. Durante la República la Comisión Provincial continuó sus excavaciones con el consiguiente acopio de objetos. En 1934, Joaquín de Rojas fue nombrado Director – Conservador del Museo, y durante la Guerra Civil al pintor Gastón Castelló le correspondió velar por la conservación de los fondos que custodiaba el Museo.





1. José Lafuente Vidal en las excavaciones del Tossal de Manises. 1931.
2. Francisco Figueras-Pacheco.
3. Franklin Albricias.
4. Sala del Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Montaje inaugural. 1932.
5. Materiales de la Cova de la Barcella. Cuadro del montaje inaugural.
6. Joaquín de Rojas.





PRIMERA EDAD DEL BRONCE

3

- 1. Francisco Figueras Pacheco en el Tossal de Manises. Años 40
- 2. El Padre Belda con el restaurador Félix Rebollo. Años 40.
- 3-4. Vistas de la sala de exposición del Museo. Años 40.
- 5. Discurso del Almirante Bastarache en el acto de apertura del Museo. 1949.
- 6. Solveig Nordström en la sala del Museo Arqueológico. Años 60.



2



1





Finalizada la Guerra Civil, se hace cargo del Museo el sacerdote José Belda, quién había participado, no sin roces, con Francisco Figueras y José Lafuente, en las excavaciones del Tossal de Manises y la necrópolis de la Albufereta. En 1943 la Diputación obtiene para el Museo las prerrogativas y beneficios que disfrutaban estas instituciones dependientes del Estado y en esa fecha el Ministerio de Educación Nacional confirmó la dirección de José Belda. Realizó una exposición únicamente con fondos arqueológicos estando presidida (en el ábside de la sala) por la réplica de la Dama de Elche sobre la que se colocó el yugo y las flechas. Vitriñas repletas de vasos cerámicos y cuadros colgados en las paredes con objetos arqueológicos que dibujaban extrañas composiciones geométricas transmitían una impresión inquietante y asfixiante. Tal muestra fue inaugurada oficialmente en mayo de 1949. Sin embargo, los enfrentamientos del director con la Diputación provocaron una profunda crisis que tuvo como consecuencia el cierre del Museo en julio de 1952. La anómala situación se intentó resolver mediante la creación de una plaza de Conservador que no llegara a concretarse hasta la mitad de la década siguiente. Entretanto, hay que esperar a 1957 para la reapertura con el encargo a José Lafuente de un inventario de los fondos y la renovación de la exposición. Fruto de este trabajo fue la publicación del Catálogo-Guía (1959), herramienta fundamental, hasta hace pocos años, para conocer el estado y procedencia de muchas piezas. En la tarea fue asistido por Solveig Nordström, arqueóloga sueca becada por la Casa Real de aquel país para el estudio de la cerámica ibérica aunque su investigación se proyectó también hacia la realización de importantes excavaciones arqueológicas en el yacimiento de La Escuera (San Fulgencio) en 1960. Entre el final de la Guerra Civil y aquella fecha las actividades arqueológicas quedan limitadas a las realizadas por el sacerdote Belda, sin método y objetivo definidos, en varios yacimientos de la provincia, entre ellos la Torre Grossa de Jijona, y sobre todo en la villa romana de Xauxelles en Villajoyosa que proporcionó sin embargo un interesante conjunto de mosaicos y estucos figurados, y las necesarias limpiezas y pequeños trabajos de restauración realizados por José Lafuente en el Tossal de Manises (1954), yacimiento que recibió la declaración de Monumento Histórico en 1961.





La irregular situación del Museo Arqueológico Provincial, quedó resuelta en 1965 con la convocatoria a la plaza, por concurso-oposición, de Director del Museo, ganada por Enrique Llobregat Conesa. Su figura fue decisiva para dignificar científicamente la institución y desde el rigor y el método científico, una de sus primeras tareas fue desmontar el discurso mitificado de la historia que tanto pesaba en la sociedad alicantina. En este sentido, emprenderá una intensa actividad arqueológica que pondrá las bases de una profunda transformación de la investigación de la prehistoria, la protohistoria y la historia antigua. En 1966 y 1967 codirige, junto a Miquel Tarradell excavaciones en el Tossal de Manises, amenazado por el urbanismo desenfrenado, que es interpretado sin las forzadas vinculaciones con personajes o hechos gloriosos de la antigüedad española. Emprenderá las primeras excavaciones en la Peña Negra de Crevillente, poniendo de relieve la importancia de este yacimiento para la caracterización de los comienzos de la protohistoria peninsular. Sin embargo, es en el estudio del mundo ibérico donde mayor trascendencia ha tenido actividad científica de Enrique Llobregat. Su Contestania Ibérica fue modelo de investigación y hoy todavía referencia insustituible. Una visión que fue enriquecida enormemente con las excavaciones en la Illeta dels Banyets (El Campello) y la necrópolis de Cabezo Lucero (Guardamar del Segura). En el primero de los yacimientos, desde 1974 hasta 1986 descubre alguno de los edificios más singulares de la cultura ibérica, como el conjunto de templos y almacenes, hasta entonces sin paralelos conocidos. En Guardamar, formando parte de un equipo hispano-francés, en la primera mitad de la década de los 80, excava un número importante de sepulturas con ricos ajuares y construcciones funerarias ornadas con esculturas de animales reales o míticos. De aquí se recuperaron los fragmentos de la Dama de Cabezo Lucero que con indudable sabiduría reconstruyó como un busto semejante a la famosa escultura ilicitana. Una de las piezas más importantes que atesora el Museo Arqueológico de Alicante.







1. Enrique Llobregat. Años 70.
2. Dama del Cabezo Lucero. Guardamar.
3. Placa áurea del Tesoro de Crevillente.
4. Enrique Llobregat en Cabezo Lucero. 1981.
5. Enrique Llobregat en la Illeta dels Banyets. El Campello. 1986.

3



2



2



3



Este ambiente de efervescencia científica se vió enormemente potenciado con la incorporación en 1982 de Rafael Azuar a la plantilla del Museo. La arqueología medieval se desarrolla como nunca antes en estas tierras creando una sólida escuela de la que son deudores numerosos investigadores. Pero su dedicación no sólo se centra en el estudio de aquel periodo histórico sino que emprende la necesaria tarea de modernizar e impulsar las actividades que son propias del Museo. También en los ochenta se convocan becas de formación, se realizan actividades didácticas y pedagógicas, comienza a formarse una sólida biblioteca especializada, que fue organizada con gran profesionalidad por Rosario Masanet, y se renueva completamente la exposición permanente. Tras una primera mejora impulsada por el Director en 1982, en 1986 el discurso museográfico se adecua a su tiempo, poniendo énfasis en la contextualización de los fondos, aligerando el número de piezas mostradas, y en la incorporación de elementos informativos que hiciera más atractiva y comprensible la visita del público en general. Guardando sentido, se organizan las primeras exposiciones temporales aprovechando aquella rotonda, antes presidida por la réplica de la Dama, iniciándose un programa traería al Museo el estado y la investigación de yacimientos tan importantes como el Tossal de Manises (1986) o la Rábida de Guardamar (1989). De la última exposición que se realizó en aquel espacio en 1994 resultaron comisarios Manuel Olcina y Jorge A. Soler. Con la misma se daba a conocer al público los fragmentos escultóricos y la magnífica colección de instrumentos metálicos de la llamada tumba del orfebre del Cabezo Lucero, yacimiento en el que Enrique Llobregat, había puesto tanto esfuerzo. En definitiva, en los ochenta se creó el embrión del Museo que hoy conocemos. Sin embargo, la institución arrastraba carencias que de no resolverse hubieran podido conducir a su decaimiento a pesar de los indudables avances conseguidos. En primer lugar, faltaban espacios de almacenaje ya que los fondos procedentes del incremento de las excavaciones de aquellos años no podían ser absorbidos dando cumplimiento a la legalidad. En segundo lugar, se hacía necesario el incremento de plantilla especializada para poder mantener y desarrollar las actividades arqueológicas y museísticas emprendidas.

6



5





1. La reordenación del Museo en la prensa. 29 de Abril de 1982.
- 2-3. Sala del Museo Arqueológico Provincial. 1986.
4. Exposición Temporal sobre el Tossal de Manises. 1986.
5. Inauguración de la exposición temporal de la Rábida de Guardamar. 1989.
6. Exposición temporal sobre el Cabezo Lucero. 1992.

...espacio se ha instalado  
...y una sala para investigadores

## El Museo Arqueológico, reordenado

Las reformas urgentes que se han llevado a cabo en el Museo Arqueológico Provincial de la Diputación están llegando a su fin y dentro de pocas semanas será abierto de nuevo al público, remozado y con una distribución distinta y más racional.

Se puede decir que además de una mano de pintura y limpieza general, lo más importante realizado en este pequeño museo —en el que sin embargo se guarda una importantísima colección de piezas prehistóricas halladas en nuestra provincia— ha sido el nuevo

ordenamiento, que ha permitido añadir más vitrinas, encontrar espacio para instalar una biblioteca y una salita para investigadores en antiguos pasillos.

En el hall de acceso se están instalando la colección de ánforas y en el interior del salón a mano izquierda todas las piezas prehistóricas en las nuevas vitrinas dotadas de luz.

La colección de cerámica alcantina de los siglos XVI, XVII y XVIII se ha colocado también dentro del museo.

Es de destacar que con la refor-

ma parece terminado el hacimiento de las piezas, que ahora se están colocando por parte del director del museo, Enrique Llobregat y sus ayudantes con gran sentido estético, lo que facilita su visión al espectador.

Por tanto y hasta que la Diputación decida acometer las obras del nuevo Museo Provincial, el actual quedará más ordenado, con los espacios destinados a laboratorio de restauración, biblioteca, investigadores y despacho del director.

M.R. MIRASIERRAS



3



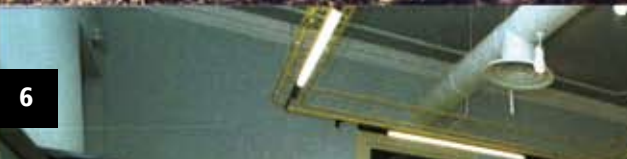
1



2



4



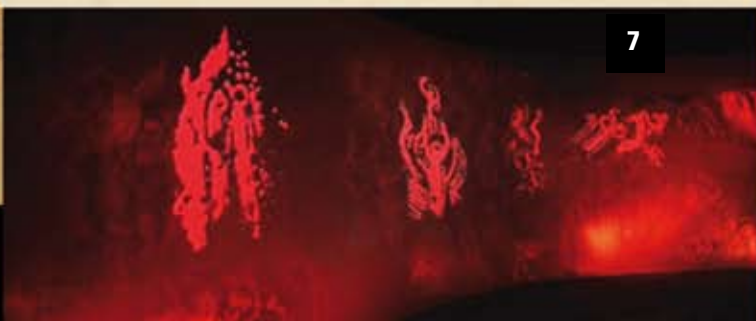
6

1. El yacimiento arqueológico del Castillo del Río. Aspe. 1984
2. El yacimiento arqueológico de la Rábita de Guardamar. 1989
3. Excavaciones en el poblado ibérico de la Serreta. 1989.
4. Vista de la Serreta Alcoy.
5. Excavaciones en la Cova d'En Pardo. 2005.
6. Inauguración de la remodelación de la Sala de Prehistoria. 1993.
7. Almacenes de piezas de arte suntuario. C. Ferré Vidiella. 2000.
- 8-9. Almacén de piezas arqueológicas. C. Fortuny. 1995



Las excavaciones arqueológicas ordinarias de los años ochenta y de los noventa quedan planificadas según las distintas especialidades que asumen los conservadores del equipo de Enrique Llobregat, quien por su parte continuará al frente de los trabajos de La Illeta hasta 1985. En todas las campañas participarán estudiantes de distintas universidades, manteniéndose una estrecha colaboración entre el Museo y la Universidad de Alicante. Bajo la dirección de Rafael Azuar se excavan los yacimientos época medieval del Castillo del Río de Aspe, la Rábida de Guardamar y el Castell d'Àmbra de Pegó y bajo la de los conservadores de Arqueología y Prehistoria que subscriben estas líneas, en el Museo desde 1991, se realizan las campañas en el yacimiento ibérico de La Serreta de Alcoy y en el neolítico de la Cova d'En Pardo de Planes. Los años noventa son decisivos, porque además de un programa diversificado de investigación, el Museo se prepara para el logro que constituirá el MARQ. En lo que afecta a la exposición permanente en 1993 se pondrán al día la parte correspondiente a la Prehistoria, destacando del todo el esfuerzo puesto en el en el ámbito de la conservación donde se pondrán medios que superarán el colapso que, por saturación, sufrían los espacios de almacenamiento inmediatos al Palacio que desde 1974 se disponían en la calle de Ferre Vidiella. En 1994 la Diputación mediante el Departamento de Arquitectura procurará los modernos y versátiles almacenes en un edificio de la C / Fortuny. Ahí en un arduo trabajo se trasladarán materiales arqueológicos resultantes de un número importante de excavaciones realizadas en los años setenta, ochenta y noventa, que de modo provisional acogían otras instituciones y que según la normativa debían depositarse en el Museo. Este paso será decisivo para la consecución del MARQ, un Museo preparado para la conservación del Patrimonio de la provincia de Alicante. Enrique Llobregat, Director hasta 1996 impulsará los primeros pasos de este gran proyecto.








En la segunda mitad de los años 90 el Museo da un enorme salto cualitativo. Se emprende la puesta en valor de aquellos yacimientos arqueológicos que habían formado parte de la historia de la institución, sobre los que había tenido históricamente una especial vinculación investigadora y que habían nutrido gran parte de las principales colecciones. Determinante en los logros obtenidos fue la implicación del Area de Arquitectura de la Diputación y en particular de su arquitecto jefe Rafael Jimenez. La absoluta ruina y abandono que presentaba el Tossal de Manises, a pesar del vallado levantado por el Ministerio de Educación y Ciencia en 1973 y algunas actuaciones puntuales de restauración a principios de los años 80, motivó la presentación en 1992 de un "Informe sobre la viabilidad de la Apertura al Público" de este yacimiento, documento que planteaba directrices muy claras para su recuperación definitiva y disfrute social. Los pasos dados a continuación se concretaron en la ejecución del "Proyecto de Consolidación Urgente" llevado a cabo entre 1994 y 1996 y posteriormente el "Proyecto de Musealización" que culminaba las tareas y que permitió la apertura pública en julio de 1998. Se conseguía el primer "parque arqueológico" de la Comunidad Valenciana dotado de todos los servicios que aseguraban su continuidad y salvaguardia (mantenimiento, vigilancia, planes de investigación, divulgativos y didácticos). Simultaneando esta actuación, en 1998, se intervino en el conjunto de pinturas rupestres del Pla de Petracos construyendo un nuevo vallado, mejorando el acceso e instalando paneles explicativos. Esta acción se culminaría después, en 2003 con la creación de la Sala de Arte Rupestre en Castell de Castells donde además de transmitir la importancia de esta manifestación cultural mediante avanzados medios audiovisuales, se ofrecía una muestra etnográfica de la comarca. Por fin, fue recuperado otro de los yacimientos más estrechamente vinculados a la vida del Museo desde los años 30 del siglo XX, la Illeta dels Banyets de El Campello. Siguiendo los mismos pasos que en el Tossal de Manises, y que impulsaron su compra por parte de la Diputación en 1999, se comenzaron los trabajos de Consolidación y Musealización en 2000 y finalizaron en 2004, logrando uno de los espacios arqueológicos más atractivos del litoral mediterráneo español. La intervención en la Illeta coincidió con la materialización del proyecto más emblemático: el MARQ. Como resultado del trabajo en apenas 10 años, hoy la Comunidad Valenciana cuenta con tres destacadísimos yacimientos que cubren la prehistoria y la antigüedad, accesibles a toda la sociedad como ejemplo de que la incorporación a la oferta cultural de los espacios arqueológicos no es un objetivo imposible.



1. Vista de las excavaciones del Tossal de Manises. 1999.
2. Tossal de Manises tras su recuperación. 1998.
3. Tossal de Manises. Visita del Presidente y el Vicepresidente de la Diputación. 1999.
4. Práctica con la groma en el Tossal de Manises. 2001.
5. Conjunto de El Pla de Petracos. Castell de Castells.
6. Pinturas rupestres. Abric VII de El Pla de Petracos.
7. Audiovisual de Santuario. Sala de arte rupestre. Castell de Castells. 2003
8. Excavaciones en la Illa dels Banyets. 2001.
9. Vista de la Illa dels Banyets tras su puesta en valor.
10. Visita didáctica a la Illa dels Banyets.



- 
- 
- 
1. El Hospital Provincial de Alicante. Vista del edificio. Años 20.
  2. Obras en el Hospital Provincial de Alicante para su adecuación como Museo. 1998.
  3. La Reina D<sup>a</sup> Sofía inaugura el MARQ. 2002.
  4. La Reina de España visita el laboratorio de restauración del Museo durante la inauguración. 2002.
  5. El éxito del MARQ. 2002.
  6. La sala de Cultura Romana en la exposición permanente. 2002.
  7. Manuel Olcina, Rafael Azuar y Jorge A. Soler con el Presidente de la Diputación Julio de España Moya. Premio al mérito Turístico. 2003.







Iniciado el proceso de reunificación y catalogación de los fondos arqueológicos y provista de un equipo especializado, la institución museística estaba en condiciones de asumir un crecimiento que procuró una voluntad política consciente de la importancia que podía tener para Alicante la presencia de un Museo Arqueológico de referencia. Siendo Presidente de la Diputación Julio de España y Vicepresidente de la misma Miguel Valor se encarga de una parte al equipo de conservadores del Museo el Proyecto Museológico y de otra al arquitecto de la Generalitat Valenciana, Julián Esteban, la adaptación para uso museístico del Hospital de San Juan de Dios, un edificio realizado en los años veinte por el mismo arquitecto del Palacio Provincial, Juan Vidal. Mientras se proyectaban y realizaban las obras, el pequeño Museo de la Diputación vivió con una actividad frenética sus últimos años como sede de la institución. A partir de 1995, contando con un buen número de profesionales se planificaron bien los usos de cada uno de los ámbitos del edificio, se realizó una campaña intensiva de clasificación y restauración de los fondos arqueológicos y se diseñaron cuatro de las salas de exposición permanente dedicadas a la Prehistoria, el Mundo Ibérico, la Cultura Romana y la Edad Media, en estrecha colaboración con Boris Micka de la empresa General de Producciones Diseño que resultó adjudicataria del montaje expositivo. Iniciados los montajes en 1999, en septiembre de 2000 el nuevo Museo se abrió al público, y en 2002 con la exposición permanente del todo completa y enriquecida con la disposición de la sala de Edad Moderna y Contemporánea y de un montaje escenográfico sobre la metodología arqueológica, el Museo quedaba listo para su inauguración oficial. Fue el 28 de mayo cuando su Majestad la Reina Sofía fue recibida en los jardines del nuevo edificio por el Presidente la Diputación, las autoridades y el Director del Museo, Rafael Azuar. La Reina recorrió cada una de las salas, acompañada por los conservadores responsables de su montaje. También accedió al laboratorio de restauración, donde pudo saludar al restaurador Vicente Bernabeu, el más veterano de todos los que entonces habían logrado transformar el Museo Provincial en el MARQ.





El MARQ desde su inauguración ha tenido como uno de los objetivos prioritarios la dotación de espacios, personal y servicios que aseguraran todas las actividades que un museo moderno ha de cumplir, y esencialmente aquellas que dan sentido último a la institución como son la conservación del patrimonio arqueológico custodiado. En el año que se cumple el septuagésimo quinto aniversario de la fundación, el Museo Arqueológico cuenta con amplios y diversificados espacios de almacenaje: tres naves con armarios compactos para el material de numerosas excavaciones, otra para piezas de gran tamaño y otra para las colecciones de época moderna. Además en 2007 se ha inaugurado el Gabinete de colecciones y de Investigadores que exhibe, como almacén visitable 8500 piezas, ordenadas cronológicamente y por yacimientos arqueológicos. Una segunda exposición, de uso científico y eventualmente susceptible de abrir también al público en general. La vida diaria y menos visible del Museo transcurre, catalogando y restaurando el enorme fondo que custodia y también el de otros municipios. La conservación preventiva y la restauración son cometidos del Laboratorio de Restauración que trata todo tipo de materiales: cerámicas, madera, metal, hueso, tanto de yacimientos terrestres como subacuáticos. La memoria del Museo, sus actividades, así como otras que se dan en la provincia de Alicante se ordenan y catalogan en el Archivo Técnico una de cuyas misiones principales es la digitalización de los fondos gráficos y documentales. La biblioteca, soporte esencial para el desarrollo científico de la institución, y que ocupa la antigua capilla del hospital fue inaugurada en 2006. Dispone en la actualidad 22.000 ejemplares entre revistas especializadas y monografías nutriendose de numerosos intercambios y compras, a las que se ha añadido todo el fondo bibliográfico que reuniera nuestro querido maestro, Enrique Llobregat. De él como conservadores aprendimos la defensa y la vocación de combinar las tareas del museo con las propias de la investigación arqueológica. Siguiendo su impulso y el de Rafael Azuar ahora todo el equipo técnico resulta enormemente capacitado cubriendo los objetivos de desarrollo de la Institución, cumpliendo un completo programa de calidad que recoge entre otros muchos aspectos, la Administración con mayúsculas, la planificación de exposiciones o la edición de monografías, los trabajos de inventario, catalogación, restauración o los propios de la atención a investigadores o usuarios de la biblioteca, a la vez que las propias de la investigación arqueológica, poniendo atención en la numismática, la antropología física o la arqueozoología, disciplinas atendidas respectivamente por Julio Ramón, Consuelo Roca de Togores y Miguel Benito o impulsando nuevos proyectos como los que ahora se desarrollan en el Penón de Ifach bajo la dirección de José L. Menéndez o en el Cabezo Pardo de Albatera bajo la de Juan A. López.





1. El Gabinete de Colecciones e Investigadores. 2007.
2. Laboratorio de Restauración. 2007.
3. Archivo gráfico. 2007.
4. Área de Ingresos y Salidas. 2007.
5. Biblioteca del MARQ. Sala de consulta. 2007.
6. Departamento de Exposiciones y Difusión. 2007.
7. Excavaciones en el Cabezo Pardo de Albaterra. San Isidro 2007.
8. Excavaciones en el Peñón de Ifach. Calpe. 2006.



2

5

3



4



1. Certamen del European Museum Forum. El Comité del Emya con los premiados. En el centro, el Presidente de la Diputación de Alicante José Joaquín Ripoll. 2004.
2. Exposición Novelda, Arqueología y Museo. Ciclo Museos Municipales en el MARQ. 2005.
3. Exposición El Señor de Sipán. 2006.
4. Exposición Tesoros Asirios del British Museum. 2007
5. Exposición El Báculo y la Espada. 2007.
6. Presentación de José Alberto Cortés, Gerente de la Fundación MARQ, de la Conferencia de Walter Alba con motivo de la exposición El Señor de Sipán. 21 Marzo 2006.
7. Actividades en el Gabinete Didáctico del MARQ.
8. El Patronato de la Fundación MARQ con el subdirector del British Museum Andrew Burnett. 2 Abril 2007.
9. El equipo del MARQ y de la Fundación MARQ con la Reina Fabiola de Bélgica. Certamen del European Museum Forum. Alicante, 4 Mayo 2007.



6

8



El reconocimiento internacional del MARQ se produce en Atenas el 8 de mayo de 2004 cuando el Presidente de la Diputación José Joaquín Ripoll acompañado por el equipo de conservadores del Museo recogió en la sede del Museo Goulandris de Historia Natural el Premio al Mejor Museo de Europa de 2004, otorgado por el European Museum Forum. Al día siguiente en Alicante, el Museo quedó abarrotado de un público que hizo propio el éxito del MARQ. Ahora, cuando se cumple este 75 aniversario buena parte de la actividad de la Institución se planifica para que los visitantes disfruten y sientan al Museo como una entidad cultural de alto rigor científico y educativo sí, pero puesta del todo a su servicio. Las exposiciones temporales guardan todo ese sentido. A las salas del MARQ llegan las mejores piezas de la provincia de Alicante, dentro del programa de éxito, Museos Municipales en el MARQ; y en combinación con el mismo se alcanzan logros del todo inimaginables hace escasos años, como las que resultan de la colaboración con el Museo de Lambayeque para traer la exposición El Señor de Sipán en 2006 o la más reciente de 2007 establecida con el British Museum para poder disfrutar con la contemplación de magníficos relieves y piezas de primer orden de la cultura asiria que integran la exposición Arte e Imperio. De manera muy reciente en el hall se ha completado el espacio expositivo con la cuidada y vanguardista exposición de una pieza destacada, comenzando ese ciclo de futuro con la exposición El báculo y la espada, sobre un fragmento de escultura en bronce hallado en Lucentum. Para los más interesados, en el salón de actos, se desarrolla un completo programa de conferencias cuyos contenidos se recogen en esta revista científica Marq Arqueología y Museos, y para los más pequeños, de manera continuada distintos talleres y visitas lúdico educativas. El éxito también es de la organización, de haber concebido y apoyado para la gestión de estas actividades que constituyen la imagen externa del Museo a la Fundación MARQ, una Institución de futuro empeñada en mantener de un modo ágil el alto nivel de las acciones del Museo, asegurando que estas alcancen el conocimiento de todos, disponiendo una dinámica web. Resultando José Alberto Cortés, Gerente de la misma, Manuel Olcina Director Técnico del MARQ y Jorge A. Soler, Jefe de la Unidad de Exposiciones y Difusión el último éxito es de obligada reseña: haber logrado celebrar en mayo de 2007 el certamen del European Museum Forum en el MARQ, reuniendo aquí bajo la presidencia de S.M. la Reina Fabiola de Bélgica a los representantes de los museos aspirantes al Mejor Museo europeo de 2007.

